

IDA VITALE: EL MAR Y LA POESÍA

Lorena Costa Albarracín
Universidad de la República Oriental del Uruguay, Uruguay

En un Montevideo que se recuperaba de las consecuencias devastadoras de un gran temporal, con vientos superiores a ciento cincuenta kilómetros por hora, con lluvias torrenciales y fuerte granizo, considerado (aun hoy) el peor de la historia de la ciudad, nació Ida Vitale. Fue el 2 de noviembre de 1923, apenas cuatro meses después de la catástrofe. Las aguas en la bahía alcanzaron alturas superiores a los tres metros, arrasando varios muros de la rambla que no pudieron contener el impulso avasallador de las olas.

La naturaleza, en todas sus manifestaciones posibles (viento, lluvia, gotas de agua, mar), es un tema recurrente en la obra de Vitale. Desde su primer libro de poesía, *La luz de esta memoria*, publicado en el año 1949 en su ciudad natal, hasta el más reciente, *Mínimas de aguanieve*, publicado en 2016 en México, pasando por varios títulos como *Palabra dada*, *Cada uno en su noche*, *Paso a paso*, *Oidor andante*, la naturaleza aparece como una constante que sirve de escenario y es, a la vez, protagonista. La naturaleza determinando las luces y sombras; los árboles, los verdes veranos y amarillos otoños; las alas de algún pájaro, la libertad. Tierra, fuego, río, flores, mariposas; no existe manifestación de la naturaleza que no haya sido homenajeada por la poeta a través de sus creaciones. Un ejemplo de *Reducción del infinito*, de 2002:

GOTAS

¿Se hieren y se funden?
Acaban de dejar de ser la lluvia.
Traviesas en recreo,
gatitos de un reino transparente,
corren libres por vidrios y barandas,
umbrales de su limbo,
se siguen, se persiguen,
quizá van, de soledad a bodas,
a fundirse y amarse.
Trasueñan otra muerte. (Vitale 2017: 142)

Su infancia se desarrolló en el seno de una familia descendiente de inmigrantes italianos, cosmopolita y afín a la cultura letrada. El misterio que le transmitían los libros despertaba su curiosidad. Confiesa que empezó a leer más bien cuentos y novelas. En una entrevista publicada hace unos meses por el diario *La Nación* de Argentina, cuenta que sus primeros contactos con la poesía fueron a través de las páginas culturales de los diarios que llegaban a su casa y que lo primero que escribió, alrededor de los 15 años, pretendía ser un poema, que después pasó en limpio y a la semana ya lo había tirado: “Lo que escribí era muy invernal, con nieve, que nunca había visto. No siempre uno empieza a escribir sobre lo que conoce, en general tiende a escribir sobre lo que no conoce” (Gigena 2018). Pero fue un tiempo antes, cuando aún estaba en la escuela, que el poema *Cima* de Gabriela Mistral resultó ser la provocación que la llevó a adentrarse en el mundo de la poesía.

Con el tiempo se hizo lectora de Delmira Agustini, María Eugenia Vaz Ferreira, Jules Supervielle y tantos otros. Pero sus guías fueron el poeta, dramaturgo y ensayista español, José Bergamín, a quien conoció como profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad de la República, y el poeta Juan Ramón Jiménez, a quien también conoció y del que siguió su consejo de guardar los poemas

recién escritos en un cajón, el tiempo necesario para olvidarlos y volverlos a tomar como si fuesen de otro.

Se la incluye en la llamada Generación del 45, junto a Idea Vilariño, Mario Benedetti, Carlos Maggi, Amanda Berenguer, por nombrar solo algunos. Asegura Ida Vitale (en una nota realizada recientemente en Montevideo) “cada uno tenía su personalidad o la ausencia de ella, hubo de todo” y agrega “en general, las virtudes de un grupo están en que todos sean distintos, y no todos iguales” (Redacción 180 2019). Pero sí compartían, desde diferentes puntos de vista, el análisis crítico de su época.

Fueron diversas las áreas en las que Vitale consagró las letras. En Uruguay, antes de su exilio, colaboró en el semanario *Marcha*, dirigió la página literaria del diario *Época*, fue codirectora de la revista *Clinamen* e integró la dirección de la revista *Maldoror*. Publicó sus primeros cinco libros de poemas, cultivó el ensayo y la crítica literaria con varias publicaciones. En México, donde se exilió en 1974 a causa de la dictadura militar uruguaya, se vinculó rápidamente al mundo intelectual. Conoció a Octavio Paz, quien la introdujo en el comité asesor de la revista *Vuelta*, participó, además, en la fundación del periódico *unomásuno*, dictó un seminario en El Colegio de México y tradujo libros para el Fondo de Cultura Económica, especialmente del francés y el italiano, abarcando autores como Gastón Bachelard, Mario Praz y Luigi Pirandello. Impartió conferencias y lecturas, participó en jurados y colaboró en numerosos diarios.

A su regreso a Uruguay, en 1984, luego de la caída de la dictadura, dirigió la página cultural del semanario *Jaque*. Pero no permaneció por mucho tiempo en el país, pocos años después emigró a Estados Unidos junto a su segundo esposo, el poeta Enrique Fierro, donde vivió hasta hace muy poco. Regresó a Uruguay tiempo después de haber enviudado.

Su más reciente trabajo fue publicado este año, *Shakespeare Palace. Mosaicos de mi vida en México*, incursionando también en la prosa autobiográfica, aunque antes había publicado algunos textos en prosa poética, como *De plantas y animales* (2005).

En la última década su obra ha sido homenajeada con los más destacados premios a nivel internacional, solo por nombrar algunos: en 2009, se le otorga el IX Premio Internacional Octavio Paz de Poesía y Ensayo (compartido con Ramón Xirau); en 2010 la Universidad de la República de Uruguay le confiere el título de Doctor Honoris Causa junto al físico Rodolfo Gambini. En su laudatio, Pablo Rocca advierte a quien enfrenta los textos de Vitale por primera vez, que no está “ante el simple uso de fórmulas sonoras, ante la hábil construcción del artificio, sino que ha sido prendado por infrecuentes objetos verbales, por bien labradas cadenas de palabras y sonidos que, por eso mismo, seducen, y sobre todo, punzan” (Rocca 2010). En el año 2014, recibe el Premio Internacional Alfonso Reyes; en 2015, se le concede el XXIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana; en el año 2016 recibe el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca; en 2017 es galardonada con el Premio Max Jacob en Francia por su libro *Ni plus ni moins*; en marzo de 2018, en el marco del Día Mundial de la Poesía y celebrando su regreso a Uruguay, la Academia Nacional de Letras le brindó un homenaje en el Museo de Bellas Artes Juan Manuel Blanes. En abril de este año, 2019, recibe, de manos del rey Felipe, el Premio Cervantes 2018. El jurado decide otorgarle este premio “por su lenguaje, uno de los más destacados y reconocidos de la poesía hodierna en español, que es al mismo tiempo intelectual y popular, universal y personal, transparente y honda. Convertida desde hace un tiempo en un referente fundamental para poetas de todas las generaciones en todos los rincones del español, este premio reconoce una trayectoria poética e intelectual, crítica y traductora de primer orden” (Guirao 2018).

Sus poesías, breves, exigen la relectura de un lector atento, que será transportado, en alas de su musicalidad y precisión verbal, por mecanismos de luces y sombras que responden a manifestaciones de la naturaleza. Las emociones que surgen nos enfrentan a una epifanía, muchas veces incluso a una serendipia de lo maravilloso que, en el preciso instante del descubrimiento, se desvanece en el silencio.

Varios meses le llevó a Montevideo levantarse de la ruina en que la había dejado el peor temporal de la historia, ocurrido el 10 de julio de 1923. Gracias a las tareas de reconstrucción y la demolición de la zona del Bajo y del barrio Sur (la parte “fea” de la ciudad), la rambla comenzó a resurgir, con más belleza y entereza, con vitalidad, convirtiéndose en fuente continua de inspiración para poetas de todos los tiempos, también lo fue para nuestra homenajead:

LUZ

Cuánto dura la luz montevideana
en esta rambla, aquí, donde se abrasa
el aire en el agua del sol.
Donde el viento la vuelve velo,
fuente fugada, para que nada,
firme firmamento de ilusos
se desplome.

Cuánto dura la luz, donde
la sal conserva su contorno más duro
para que al fin de cláusula
vuelva la claridad con su clamor.

Cuánto dura la luz, cuánto
cura la luz en el verano,
alcanzar la imposible
noche blanca del Báltico. (Vitale 2017: 222-223)

Hoy, en su apartamento del barrio Malvín, con vista a esa hermosa rambla que tiene a pocos metros, nuestra querida poeta continúa enriqueciendo las letras hispanas con sus creaciones, tan vital como siempre, haciendo honor a su apellido. Al igual que la rambla, experimenta la fuerza del mar (de la poesía) que con ansias de libertad intenta desbordarla; pero, al igual que ella, logra contenerla y embellecer sus formas y, sin embargo, sigue siendo libre.

MARIPOSAS

Altas,
en el poco cielo de la calle,
juegan dos mariposas amarillas.
Crean,
sobre el seriado semáforo,
un imprevisto espacio.
Luz libre hacia lo alto.
Luz, que nadie ha mirado,
a nada obliga.
Proponen la distracción terrestre.
Llaman hacia un paraje,
paralogismo o paraíso,
donde,
sin duda,
volveríamos a merecer un cielo,
mariposas. (Vitale 2019)

Bibliografía

GIGENA, Daniel (2018): “Mujer, poeta y rioplatense, a los 95 años Ida Vitale le torció el rumbo al Premio Cervantes”, en *La Nación*. Disponible en: <<https://www.lanacion.com.ar/cultura/mujer-poeta-rioplatense-95-anos-ida-vitale-nid2192052>> (18-06-2019).

GUIRAO, José (2018): “La poeta uruguaya Ida Vitale gana el premio Cervantes 2018”. Online video. *Europa Press*. YouTube, 15-11-2018. Web 18-06-2019.

REDACCIÓN 180 (2019): “En la Generación del 45, 'cada uno era distinto, hubo de todo', según Vitale”, en *Cientochenta*. Disponible en: <https://www.180.com.uy/articulo/78644_en-la-generacion-del-45-hubo-de-todo-cada-uno-era-distinto-segun-vitale> (18-06-2019).

ROCCA, Pablo (2010): *Laudatio de Ida Vitale*. Montevideo: FHCE-Udelar.

RTVE.es (2018): “La poeta uruguaya Ida Vitale, Premio Cervantes 2018”, en *RTVE.es*. Disponible en: <<http://www.rtve.es/noticias/20181115/poeta-uruguaya-ida-vitale-premio-cervantes-2018/1838417.shtml>> (18-06-2019).

VITALE, Ida (2017a): “Gotas”, en *Poesía reunida*. Comp. Ed. Aurelio Major. Barcelona: Tusquets.

— (2017b): “Luz”, en *Poesía reunida*. Comp. Ed. Aurelio Major. Barcelona: Tusquets.

— (2019): “En verso: Mariposas (Ida Vitale)”. Online video. *Canal Encuentro*. YouTube, 21-03-2019. Web 18-06-2019.